

# MEMORIA HISTÓRICA EN LA COMUNIDAD BATEYANA DE PALMAREJO

**Estudio Memoria Histórica, Identidad y Patrimonio en 5  
Comunidades Bateyanas en la República Dominicana**



**PROYECTO “PROMOVIENDO EL ARTE Y LA CULTURA PARA  
EL FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD Y EL EJERCICIO  
DE LOS DDHH FUNDAMENTALES EN LAS COMUNIDADES  
BATEYANAS DE LA REPÚBLICA DOMINICANA”  
AECID- MUDHA**

**Camila Belliard Quiroga  
Marzo 2017**

## PRÓLOGO

El Estudio de Memorias Históricas, Identidad y Patrimonio en Comunidades Bateyanas en la República Dominicana recoge en sus páginas el resultado de las investigaciones hechas sobre la historia, la cultura, los ideales y la identidad de los residentes de estas localidades. Quisimos llamar al documento: “Memoria Histórica”, por el valor historiográfico que contiene y los aspectos relevantes del mismo.

Este documento nos permite de una manera sistematizada confrontar el pasado y el presente de las comunidades bateyanas y la situación particular de los moradores. Quienes en la actualidad están emergido como actores y actrices empeñados en transformar una realidad, su realidad, la de sus hijos/as, ascendencia y descendencia.

Este proyecto hace parte de un piloto de sistematización de experiencia de memoria histórica, que se realizó en cinco comunidades Bateyana de la Republica Dominicana, gracias al apoyo de La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), en el marco del proyecto “Promoviendo el arte y la cultura para el fortalecimiento de la identidad y el ejercicio de los DDHH fundamentales en las comunidades Bateyanas de la República Dominicana” el mismo dio lugar a un proceso basado en un enfoque de reflexión, acción, participación, proponiendo hacer partícipe a los actores de las comunidades de un proyecto de construcción colectiva de la historia de sus comunidades. Como ejemplo de este trabajo de construcción colectiva surgen los mosaicos de las memorias de cinco comunidades que dan cuenta, cómo ha sido su proceso de transformación, relaciones sociales, culturales y los actores que confluyen en la misma.

Nosotras estamos conscientes que para visualizar un futuro donde no haya lugar a la repetición se hace necesario conversar con el pasado, es por ello que ponemos a disposición de todos/as las Memorias Históricas de las Comunidades: Matamamon (Santo Domingo Norte); Palmarejo (Santo Domingo Oeste); Lechería, Km. 56 (Villa Altagracia) y Altagracias (Sabana Grande de Boya), con el fin de que la misma pueda ser de utilidad a todos los grupos poblacionales en sentido general.

Como Presidenta del Movimiento de Mujeres Dominico Haitiana (MUDHA), quiero darles las gracias a todas las personas implicadas de alguna u otra forma en hacerlo posible, por último solo no basta repetir las palabras de Maurice Halbwachs “**La historia no es todo el pasado, pero tampoco es todo lo que queda del pasado**”.



**Cristiana Luis Francisca**

Presidenta de MUDHA

## 1. INTRODUCCIÓN

La actual comunidad Bateyana de Palmarejo, ubicada al Oeste de la ciudad de Santo Domingo, era un antiguo Batey Central dedicado al trabajo de la Caña, adscrito al ingenio de Haina, era un Batey central desde la década de los 40' muy concurrido en el tiempo de la caña y administrado por el CEA (Consejo Estatal de la Caña). Este batey al igual que muchos en el país ha sufrido cambios dramáticos en su tejido social, fuentes de trabajo, actividades, infraestructura, vivienda, servicios y educación. A partir del cierre oficial de la caña, o su paso a manos privadas en los años 90' las comunidades Bateyanas experimentan un progresivo cambio en el que algunos elementos se repiten de comunidad en comunidad y otros son específicos a cada uno dependiendo de los medios de producción y fuentes de trabajo que se configuran después de la caña. El caso del Batey de Palmarejo la transformación del entorno transitó bastante hacia lo Urbano, ya que con el tiempo se ha vinculado cada vez más al eje urbano de la Capital presentando muchas características similares a las de un "barrio", y abandonando elementos rurales propios de su pasado agrícola. Gran parte de su población se dedica al trabajo de construcción, comercio, y trabajo doméstico, entre otros.

El presente texto se enmarca en este proceso de cambio y transformación de la comunidad Bateyana rural cañera, hacia un nuevo espacio Bateyano que comienza a definirse como tal por otras variables. Los relatos y narrativas recopilados aquí, son un registro patrimonial de la memoria oral e histórica de los habitantes del Batey Palmarejo, donde nos enfocamos en la perspectiva de ellos como protagonistas fundamentales de su historia: sus relatos y recuerdos más importantes respecto al tiempo "de antes", el tiempo de la caña, de la zafra, de los tiempos muertos y como ese territorio/tiempo del batey se ha transformado a lo que es hoy. Nos vamos a adentrar en palabras y relatos que no son lineales como la historia que nos enseñan en la escuela, es el legado oral del pasado y de la temporalidad que han vivido en sus comunidades, entendiendo los cambios y continuidades; así como los elementos que valoran y rechazan tanto de su presente como de su pasado, en estos relatos están presentes tanto personas mayores, jóvenes, niños y niñas, mujeres y hombres del Batey.

Esta memoria como conjunto colectivo de voces de Palmarejo se construye gracias a los recuerdos del pasado lejano, cercano e ideas respecto al presente que se hilvanan a partir de varios métodos utilizados con diferentes actores de la comunidad: se entrevistaron a los mayores del batey en talleres/grupos focales, se realizaron entrevistas personales con personas de la comunidad, se realizó un grupo de conversación con los jóvenes y un taller de dibujo significativo con los niños y niñas del Batey.

El rescate de la historia oral de los pueblos está enfocada en el conocimiento detallado de su experiencia como comunidad, y por lo tanto representa un rescate de su identidad como comunidad a través de la memoria como fuente fundamental de información. La memoria de estos hombres y mujeres respecto a su comunidad local, es todo aquello que la comunidad logra recordar, es decir elementos significativos que fueron almacenados por una razón, y a los que se recurre al preguntar por el pasado del Batey, esto no es casual, sino que es selectivo. Es decir los elementos que relataremos a continuación son patrimonio oral del Batey de Palmarejo que da cuenta de la memoria significativa de un relato común y co-construido que sus antiguos y nuevos habitantes destacaron como fundamental para narrar la trayectoria de esta comunidad Bateyana, entender sus transformaciones y proyectar hacia su futuro.

## 2. EL MODO DE VIDA DE ANTES ES NUESTRO BATEY

### 2.1 EL TIEMPO DE ANTES: LA VIDA COTIDIANO, TRABAJO Y DINÁMICA SOCIAL DEL BATEY DE PALMAREJO



Antiguos Barrancones reconstruidos en block de Palmarejo (atrás de la grúa).

El batey de Palmarejo mantiene varias estructuras originales de Barrancones antiguos sobre los que luego se ha construido en Block, los presentados en esta foto se ubicaban detrás de la Grúa de caña y por donde estaban los rieles para el transporte cañero. Actualmente esta habitados y han sido recondicionados.

Nos cuenta un mayor de la comunidad que lleva más de 60 años viviendo en Palmarejo que antiguamente existía una mata de Mango, que tenía forma de 18 y que antes a Palmarejo le llaman en 18, y luego le cambiaron el nombre. Muchos de los habitantes de Palmarejo comienzan relatando que el Batey ya no es lo mismo, que ahora es un barrio, señalando que la transformación ha sido completa, o radical, y que muy poco de lo que para ellos era un batey permanece.

*El tiempo de antes ya borrarón, ya se rompieron, ya está todo vuelto otra cosa, esto antes estaba Trujillo andaba aquí a pie, que aquí había pileta, había potrero. Aquí cada uno tenía su habitación para dormir, o su hamaca, casi todos, los haitianos dormían para un lado los san cristobaleños de otro en los barrancones. Este Batey Palmarejo, era el más importante, era respetado, habían guardias que*

*protegían las entradas, ye estaba prohibida la pelea, la gente no peleaba aquí. Este era un sector muy respetado, por que el jefe que estaba aquí era Trujillo, y el ponía esos guardias ahí, de que nadie podía venir a dañar la imagen de este Batey. La fuerza era aquí que estaba, y de otros bateyes venían a cobrar aquí.*

Vemos en la cita anterior expresada por uno de los mayores, y dueño de varios negocios del Batey, que

su preocupación principal tiene que ver con la falta de resguardo, organización y seguridad en el Batey, que en los tiempos de antes, al ser un Batey central, por su cercanía al Ingenio de Haina, efectivamente era un territorio concurrido y organizado. De esta forma para él, como para muchos otros esta época de la caña se recuerda como “tiempos dorados” y el presente con la delincuencia, marginalidad y problemas sociales les parece una retroceso más que un avance. Sin embargo los habitantes mayores de Palmarejo también valoran aspectos del presente que presentaremos más adelante.



Don Juan Osorio, 83 años

Nos relata uno de los mayores que más tiempo tiene en el Batey, respecto a las faenas del trabajo de la caña y la vida en ese tiempo:

*El carretero es aquella gente que llevaba una carreta con los bueyes se iba a un peso a pesar y de ahí se llevaba a las máquinas. Después cultivar era picar la caña y limpiar la caña, y después se vaciaba los vagones. Después estaba siempre el tiempo muerto, donde se limpiaban los cañaverales, y después eran como 6 meses de zafra. La gente que trabaja en el ingenio mismo era gente de Haina. Aquí la gente vivía primero aquí todos juntos, primero donde Cañamito, que es el colmado, se dormía ahí en primer y segunda planta de ahí, o si no se dormía debajo de una mata. Porque aquí no había gente. Después ya fueron haciendo*

*los barrancones, yo llegue a vivir aquí siendo pesador de caña, me hicieron pesador de caña. Yo primero cultive, fui carretero y luego fui pesador.*

*Después comenzaron a llegar más personas, a migrar por el trabajo de la caña, y se comenzó a llenar esto. Ello habían mujeres que picaban caña, pero no mucho más que ayudaban al marido, les llevaban la comida a los trabajadoras en los cortes, también a los vagoneros, que eran lo que subían la caña a los vagones ahí en la Línea. Porque eso era rápido, se comía corriendo era, eso era rápido no había tiempo de ir a la casa, se comía trabajando. Había que llenar hasta 10 y 12 vagones, vagones que cogían toneladas de caña.*

En la anterior cita se retrata la fuerte faena laboral que implicaba el trabajo de la caña, y todas las labores que implicaba. Respecto al trabajo de las mujeres en el tiempo del Batey vemos que principalmente se enfocaba en la cocina, comercio, y trabajo doméstico, pero que en algunos casos también podía involucrar el corte de caña.

*La forma de dormida era en los barrancones, y bueno el que tenía una casita, porque a veces el jefe hacia*

botar la mata de palma para hacer su casita. Aquí las mujeres trabajaban, vendían su comida en el corte de caña.

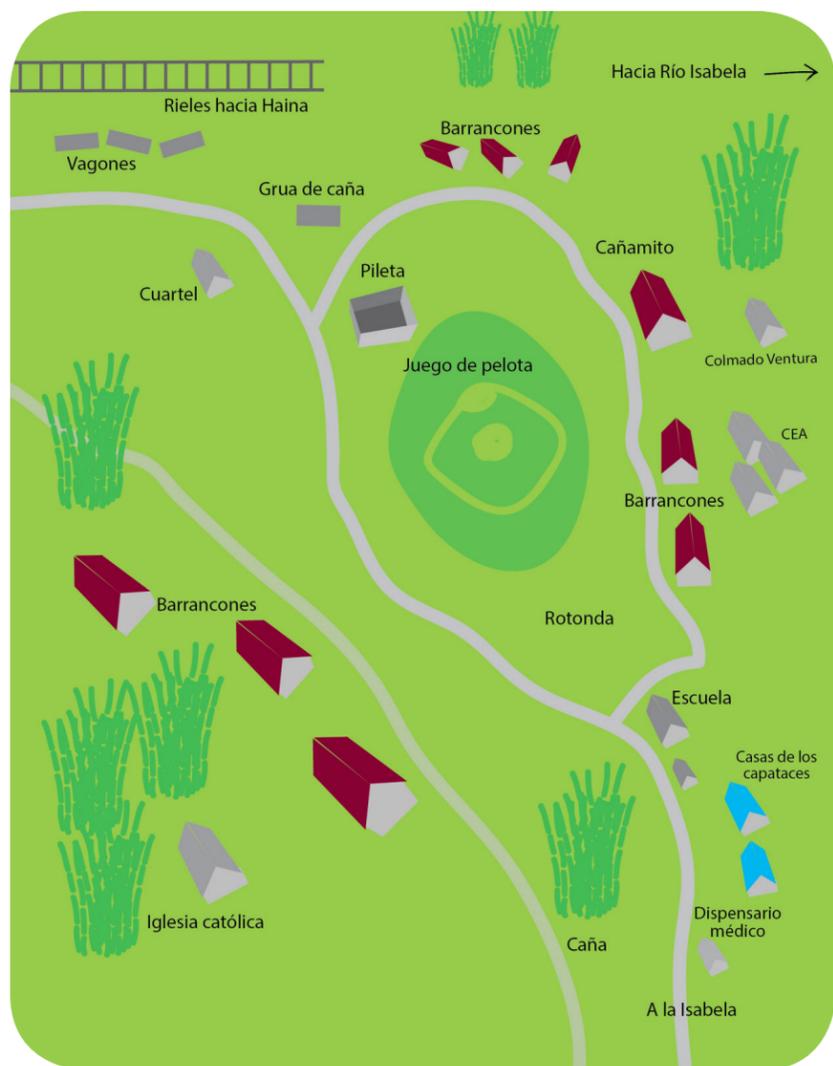
Las mujeres también recogíamos caña. Yo recogía caña en el campo, con la muchacha dormida al lado mío, y con el arroz cocinándose en la casa. Pero deje de trabajar en los cortes, porque tenía que cuidar los muchachos, y por eso vendía el mambá y comida. Nosotros fajamos cada día más, lo que cambia cada día es la forma, el sistema es igual, lo que era barrancón ahora casita, y va cambiando, y yo me puse a freír, chicharrones, pescados, pollo, yo tenía una fritura, y con eso comencé a comprar mis cosas para mi ranchito, y así.

Vemos que las mujeres desde aquellos tiempos hasta ahora se han desempeñado en múltiples labores, principalmente asociadas al trabajo doméstico, la cocina y comercio. La segunda cita de una habitante de Palmarejo, deja entrever ciertas continuidades, es decir para ella el batey a cambiado físicamente de sus barrancones a casas, y en el trabajo de la caña y ahora otros trabajos, pero para ella el “fajarse trabajando” es uno de los elementos que no ha cambiado.

Los y las habitantes mayores de Palmarejo recuerdan el tiempo del Batey como un tiempo de mucha

productividad y movimiento, un tiempo donde la caña dominaba el paisaje, olores y sabores. Además a pesar del trabajo, reconocen que la cadena de producción en torno a la caña mantenía a la población del Palmarejo activa y aunque se ganaba poco dinero, abundaban fuentes de trabajo, el costo de la vida era menor y existía un mayor sentido de comunidad.

Bueno aquí se vivía bien, cuando había caña, había un grúa ahí de llenar los camiones, se traían bueyes para llenar los camiones, y los camiones se descargaban ahí en la grúa, para llenar los vagones de la máquina para molerla allá, entonces la gente vivía mas bien, porque el dinero era más fácil. Si y ahí había una oficina de la caña, la gente trabajaba ahí. Llamaban para Haina, por los viajes de caña que llevaban, y la gente trabajaba y se ganaba sus cheles.



Entonces esto así como lo vez, todo esto a su alrededor era caña, pura caña todo era caña, y las carretas de bueyes, y algunas casas, esto era así un corral de carretas, aquí mismo donde estamos mi casa, aquí se hacían las carretas de madera con ruedas de hierro, eso lo hacían aquí, todo era caña y corral, las casas eran por allá por el cuartel hasta donde cañamito.



A continuación presentamos un mapa de memoria territorial, en donde se plasman los principales lugares recordados por los y las habitantes de Palmarejo y su relativa distribución en el espacio. Si bien no es un mapa exacto en términos cartográficos, si representa espacialmente el territorio del Batey de Palmarejo: el espacio de los riele, vagones, y grúa, los cañaverales, el famoso colmado de “cañamito” donde todos dormían al principio, las oficinas del CEA, entre otros.

Según los mayores “Aquí todo era monte y culebra, y la caña”, el espacio estaba limpio y abundaba la vegetación y la caña. Como vemos indicado en el mapa la ruta a la Isabela era significada como importante pues muchas personas dormían en ese pueblo al principio cuando Palmarejo no estaba tan poblado, y fue un pueblo con el que siempre se mantuvo mucha comunicación, y era la entrada/salida oficial del Batey. Por otro lado el camino al Río Isabela era importante pues era un espacio de limpieza, cocina, encuentro entre mujeres y recreación de la comunidad.

Las mujeres iban a lavar el río, aquí no había ni agua ni luz, esa agua era buena se podía tomar se podía hacer de todo, ahora es un desperdicio, todo sucio, yo creo que la gente ya no va a bañarse ahí, es a buscar enfermedad que van, ya es una porquería.

También era importante la Iglesia Católica atendida por diferentes misioneras, que estaba por el camino que iba hacia el cementerio, y donde también estaba el dispensario médico que todos y todas recuerdan con mucho cariño por el famoso doctor “Villeta” que atendía a toda la comunidad por cualquier problema junto a su ayudante.

El doctor más viejo de aquí era villeta, el estuvo desde los 50 a los 70. Después vino Felito. Había una pastora, la primera era Mirella en una iglesia, no duró mucho, vino una señora haitiana también, y después estaba Teresa.

A continuación presentamos relatos de diversos mayores de la comunidad, en los que se rememoran recuerdos antiguos del Batey Palmarejo, como se fueron construyendo las primeras cosas, como era la vida en ese momento y que figuras eran las más importantes del Batey:

*“Yo vine aquí de 8 años que esto no era batey, habían algunas casas, la del difunto Domingo Castro, estaban construyendo el vagón y la línea, los rieles. Mi mamá cocinaba 35 libras de arroz, para las trabajadoras y nunca quedaba. Yo desde pequeña estaba fajada trabajando con mi mamá, toditas esas cosas fueron delante de mí que las construyeron. Nosotras cuando trabajábamos aquí, dormíamos en la Isabela, en unas casitas de la Isabela, después fue que hicieron los barrancones.”*

*Había un mayordomo que se llamaba Juan Buten, y el capataz que se llamaba Federico. Ellos vivían en el Batey administraban. La caña para cortar el retoño a 55 centavos y renovación 45 centavos. Si el hombre picaba en el día podía ganar unos 100 pesos o 150. Hay no había descanso, pero después se fueron trabajando los derechos humanos y fue cambiando.*

*Se compraban algunas cosas en el colmado, pero el arroz, la remolacha y el berro se sembraba, y también tenía sus animalitos que se ataban y se comían, se tenía cerdos, vacas, gallinas, aquí la carne en ese tiempo era barata. En ese tiempo el dinero era unos cartoncitos que hacían los mayordomos, el mayordomo se encargaba de limpiar la colonia. Usted iba a buscar un vale, con ese vale iba al colmado y con eso cambiaba por cosas. El colmado era el de Arsenio Ventura que murió, eso era de madera, ahora sigue ahí pero es distinto con Carlitos Ventura.*

Tal como se señala en el mapa y en los relatos, vemos nombrado aquí las casas y barrancones principales, la figura del mayordomo y la administración, el autocultivo de comida, la entrega de vales para la compra en el colmado principal. A esto se agrega que al ser Palmarejo un Batey central se hacían en el varios encuentros comerciales del tipo “mercado” cerca de la “mata de mango” que estaba a la entrada del Batey, en estos mercados se podía comprar casi de todo, es decir los y las habitantes de Palmarejo no precisaban salir del Batey para adquirir gran parte de sus cosas.



Respecto al paso del tiempo es interesante como uno de los mayores en una de las citas anteriores destaca la fuerte explotación laboral en la que vivían anteriormente y como esto con el tiempo ha cambiado “gracias al trabajo de derechos humanos”, de esta forma vemos que se valora y destaca una cierta adquisición de derechos, o al menos conciencia de ellos en comparación a los tiempos anteriores.

Los y las habitantes de Palmarejo también sabían muy bien como entretenerse y pasar un buen tiempo, y así lo hacían en diferentes festividades y momentos de regocijo y recreación tales como los picos y villoneras, eran fiestas donde se escuchaba música que se ponía en discos, se cantaba, se bebía, comía y sobre todo se bailaba, al igual

que en otros bateyes venían personas de otros pueblos o se juntaban todos en otra localidad. Por otro lado, cuando sucedía una desgracia y se hacía un funeral existía la tradición de rezar y cantar toda la noche antes de ir al cementerio.

*“Hacíamos en los tiempos libres el Picó, una cosa de música, se le ponía un disco y se giraba, y nos íbamos a los Alcarrizos a la Isabela a picar, le daban manilla. Ahí después también sonaban villoneras, eso era después. Se escuchaba música antigua, bueno cuando eso era nueva la música, ahora es que esta antigua: lo que escuchábamos para bailar merengue, guaracho, bolero, habanero, Antonio machín, guandulito, los panchos, Antonio machín...Nos juntábamos en la esquina de ese barrancón, ahí había una señora que se llamaba Yama que cocinaba y nos juntábamos ahí. La gente era buena, éramos todos como hermanos amigos, la gente era buena. Mira se moría un muchacho y todo el mundo amanecía cantando, amanecíamos cantando todos y la íbamos a enterrar todos caminando, el cementerio era ahí en alcarrizos. Se cantaba Salve en esa época, ya no se hace, eran himnos gloriosos, ahora la gente se han metido a evangélicos y eso ya no se canta.”*

*“Personas importantes eran Masámbula que cantaba que está en el cibao, maría, Sinolia que cantaba mucho, ahora es evangélica ya no, la mayoría de ha convertido”*

Así, vemos como los y las habitantes rememoran algunos recuerdos muy apreciados de las festividades y conmemoraciones de esos tiempos. De todas formas siempre lo hacen haciendo una fuerte comparación con los tiempos de hoy, destacan mucho que antes las fiestas eran sanas, a pesar de que detallan muchas cosas que hacían en las que se divertían y lograban soltar, parar, y descansar de la rutina exasperante del resto del tiempo, describen estas celebraciones como “sanas” y tranquilas en comparación al “desorden” se hoy en día en el Batey, con esto parecen hacer una crítica a la situación de las juventudes de hoy asociadas al consumo de alcohol y drogas, entre otros.

*Un hombre san cistobaleño, recogía muchos muchachos que se iban a sembrar caña para corralito, en el tiempo muerto, y nosotras les llevábamos desayuno, yaniqueque y todo eso. Yo andaba ahí atrás de mi mamá, porque antes los muchachos eran obedientes, no como ahora que se gobiernan. El tiempo de ahora no le da ni a la vera al tiempo de atrás, a cómo eran los tiempos de antes, pero en orden, estaba el picó y las villoneras, se bailaba se bebía, pero ahora ya no, pero ya vienen y desbaratan la fiesta.*

En la anterior cita uno de los mayores nos explica la dinámica de las fiestas en comparación a la actualidad, pero también da cuenta de que en la vida de antes los jóvenes e incluso niños también trabajaban y eran obedientes. Esto lo perciben otros mayores, de alguna forma la falta de disciplina y orden en la juventud. Insinuándose con este discurso la pérdida de una cierta moral por un lado, pero también las consecuencias del tipo de marginalidad que se vive hoy en día en los Bateyes que es muy distinta al de antes.



Las mujeres en el batey de Palmarejo tenían mucho trabajo, desde las tareas domésticas, la crianza y cuidados de niños y enfermos, la venta de comida en el corte de caña, y muchas desde pequeñas ser asistentes de sus madres o padres en diversas tareas. También habían quienes tenían sus negocios de comida, o de ropa, como en el caso de una de las costureras del pueblo, Juana que nos cuenta respecto a su trabajo y como se relacionaba con la manufactura de ropa en general, pero en especial para las mujeres del Batey ropa de uso diario, pero también ropa para las mujeres de la noche:

“Yo tenía mi maquina, yo cocía, hacia ropa, a las mujeres que venían ahí a esos Cabaret y me ganaba mis cheles ahí en eso, a veces me mandaban a coser las mujeres de aquí. Ya no hay cabaret aquí, ese que queda ya ni lo abren, eso era antes que traían mujeres de otro sitio, y los hombres iban y se acostaban con ellas. Yo también me gana mis chelitos desrizando”.

Aquí se destaca uno de los elementos más conocidos del Batey de Palmarejo, su vida nocturna con los cabarets, hasta el día de hoy aún quedan algunos, pero en la época de antes al ser un Batey central, era común que en ciertos fines de semana para el entretenimiento y distracción de los trabajadores se “traían” mujeres de otros pueblos a trabajar en estos bares o cabarets. De esta forma los trabajos circundantes al comercio sexual existían en los bateyes desde siempre, a veces con mujeres “externas”, pero muchas veces con mujeres del Batey mismo que eran conocidas por ser “mujeres de fiesta”.

## 2.2 SABERES EN EL BATEY DE PALMAREJO: SALUD, CUIDADOS, SANTERAS Y BRUJOS EN LA COMUNIDAD.

Las comunidades vinculadas a lo rural y agrícola siempre han resguardado ciertos saberes asociados a las hierbas, palos y otros frutos en relación a la salud y cuidados de los adultos, niños y embarazadas. Estos saberes tradicionales son siempre heredados de los antepasados y representan parte fundamental de la herencia y patrimonio cultural de las comunidades Bateyanas, no solamente por ser parte de la



cultura local, si no porque efectivamente son saberes que tuvieron y tienen utilidad práctica para el cuidado de la salud de las personas, y que guardan en sí mismo una propia sabiduría y ciencia distinta a la occidental y la medicina convencional moderna. Aunque en un ámbito distinto, también encontramos en las comunidades Bateyanas ciertos saberes mágico-religiosos que se relacionan a conocimientos medicinales pero incorporan aspectos espirituales y mágicos al entendimiento y práctica de la sanación o protección de las personas; en este sentido los Bateyes fueron territorios de continuidad de las tradiciones religiosas asociadas a la santería y el vudú dominico-haitiano, ambos parte de la herencia cultural afrodescendiente.

Doña Elena, hija de Altagracia Ramirez “Tatá”, una renombrada y recordada habitante del Batey Palmarejo, nos habla sobre su madre que falleció hace poco tiempo, ella era conocida por su comida, “curar

muchachos”, por ser una asidua bailadora de gagá, aunque en los últimos años se transformo a evangélica y algunas de sus prácticas cambiaron.

*Mire mi mamá era una mujer muy trabajadora ella hacía pan, ella hacia masita, ella hacia bizcocho, ella hacia biscocho de harina de maíz, ella hacia pan de el de verdad, pan haitiano que le decían, pan bueno, ella vivía trabajando todo el tiempo, para llevarnos a nosotros a la escuela, y ya después se murió. Éramos dos hijos yo y Dionisio, ella fue una mujer demasiado buena, ella murió de 110 años. Ella me decía que a ella le gustaba fumar, ella iba a las fiestas le gustaba bailar, le gustaba el gaga, oye! ella lo bailaba, por eso se pego el nieto de ella, amadito, el se pego de ella ahí con el gagá.”*

*Mamá te hacia unos téses, unas medicinas, ella te hacia lo que fuera, miré yo ni una vez me había enfermado, ahora es que ya m hermano se ha enfermado. Te hacia unos vinos que te arreglaban, aunque te sintieras que te estabas muriendo. Ella antes de convertirse a evangélica ella prendía su vela y fumaba, tenía su altar, fumaba en el cachimbo, todo eso lo hacía mi mamá.*

Elena también se transformo al evangelismo por lo que no ha continuado con los saberes de su madre, pero su hijo Amadito, nieto de Tatá es uno de los bailadores más importantes del gagá de Palmarejo.

En el batey de Palmarejo existían numerosas santeras y parteras que sabían cómo curar distintos malestares en niños y embarazadas o parturientas, así como brujos para otros males algunas de ellos serán/son: Tatá, Felito, Domingo, Mirella y actualmente la hija de Mirella: Kika.

Kika aprendió todo con su mama lo de la partería, cortar el cordón, cuidar a la parturienta, Mirella tuvo 5 hijos, llego aquí en el año 1959, hace ya un año murió. Kika nos relata respecto a sus conocimientos herbolarios que en ese tiempo las personas sabían mucho, no sólo su madre si no que habían varias otras personas en el Batey, ella aprendió desde pequeña y sabe varias recetas para hacer téses. Aún conserva el jardín de su madre donde tiene muchas de las plantas que necesita, las otras las recoge en el monte. A continuación presentamos algunos conocimientos respecto al parto y post-parto.

*Esa gente aprendieron unos con otros, ella me hablaba de hacerle con una mano de pílón, y cogerlo pa calentar los dolores en el parto, el té de pimienta de jengibre para los dolores de parto, porque usted sabe que a uno le ataca el dolor y se le enfría. Hay que calentar el dolor, por que el frio pasma. A mí mama la buscaban también siempre, ella iba sola, pero con el tiempo le fuimos diciendo que dejara eso, por las mujeres no se cuidan como antes que comían muchas cosas buenas y estaban bien alimentadas y cuidadas, pero ahora las mujeres se amanecen bebiendo, no se cuidan, le dan golpes los maridos, entonces imagínate después el parto salía mal, y una ya se buscaba un problema en el parto, porque se le podía una mujer ahí y era peligroso, así que le íbamos diciendo que dejara eso.*

*Pero ella era conocida por todos, ella hacía muchos remedios, si había gente enferma, si habían muchachos empachados ella hacia remedios, todavía donde ella vivía hay un viaje de remedios para empacho, resfrió, de todas las enfermedades. Incluso los hombres que andaban con enfermedades de transmisión sexual, ella los sanaba. Cuando ella se ponía a guayar coco, y la azúcar quemá, malta morena, ajo, y unas hojas ya sabíamos que era para eso. Aunque ellos decían que era una gripe al resto de las personas, tu sabes que los hombres siempre tratan de esconder eso. Para el empacho, usaba ajito con pena, orégano poleo,*

orégano de comer, ceregoza.

A mi mama la llamaban mucho mucho, ella trajo es conocimiento de los campos del cibao, a ella la



llamaban, “traígame a la comadrona “ y ella iba preparaba lo de ella su baño, su bebdizo”Antes todo era que se hacía con hojas, ahora es que ya no se cura con hojas, pero antes era todo,

Kika ha “partiado” a varios niños y niñas, pero lo ha dejado de hacer por el peligro que corre al no tener un papel, que la certifique, y una vez le llamaron el 911. Ella lo hace por un favor, pero es muy inseguro para ella porque la pueden denunciar. A esta vaina le están dando duro, y si hasta en la maternidad se está muriendo, lo más cercano aquí es los Alcarrizos, y bueno en Pantoja que hay un consultorio. Antes mi mama y yo tomábamos mucho mas esta responsabilidad, pero ya no lo hacemos, ya no lo hago.

Como vemos, respecto a los conocimientos transmitidos ancestralmente respecto a cuidados y hierbas asociadas al embarazo, parto y post parto, existe hoy un miedo a practicarlos, ya que con la medicina moderna y convencional, se ha hecho desconfiar a las propias comunidades de estos saberes y cualquier error o problema que suceda puede ser penalizado, y hay un alto miedo respecto a esto, Kika de hecho comenta que su madre en el último tiempo no estaba atendiendo partos y que ella rara vez lo hace, en parte también por que las mujeres prefieren ir a y hacerse cesáreas, y porque ya no se cuidan como antes, por lo que efectivamente hay más riesgos asociados.

Respecto a los conocidos empaches de los niños, también era algo para lo que buscaban mucho a Mirella y a Kika, para que le diera los téses y se le ensalmara, aunque esto último era algo más oculto y asociado

a lo mágico-religioso, que en el último tiempo se entendía como “malo” por considerarse como “no cristiano”.

Ella los acostaba, le prendía una vela, le pedía perdón a Dios, y le hacía unas cruces con la ceniza fría. y con un cabo de vela, y llegaba y lo ensalmaba, y así lo iba ensalmado, y sonaba, y así lo iba limpiando, le jalaba los deditos para afuera. Y le daba su te con aceite de coco, seregoza, ajito con pelo, la cascara de mamón, orégano poleo, y orégano del normal. Y tenía que venir 3 días prendiendo la vela con la misma que la ensalmaban, cucharada de aceite de coco, sin sal, después con sal, y ese tecesito.

A continuación recopilamos algunas recetas a modo de rescate de un patrimonio de conocimientos de como se ha sanado en los bateyes por años:.

Gripe: Hoja de verrón, limoncillo, hoja de canela, el dragón para la gripe. Para el dolor de cabeza, esos aquejamiento de los huesos, o puede venir de la presión. Baños con hojas de naranja, una de cemberron, hojas de guanábana, muchas hojas y ella le hacia ese baño, ella le bañaba y le daba en todo el cuerpo.

Post parto: El palo, la cascara de caobo se daba para limpiar a la mujer, un te rojizo, y eso limpia, es abortivo también. Sirve para bajar todo. Maguey de bestia, Maguey morado, cascara de aguacate para después del parto. La presión: Hoja morada con mentol para el dolor de cabeza normal, pero si es la presión hay que ir al hospital. Una hoja que se hace a la orilla del rio que se llama Buausi, que es una baqueta, con casara de coco india, eso sirve mucho para la presión.

Diurética: la argumeda, lo pone mucho a orinar. Una hoja que se da a la orilla del rio que parece seca por fuera y verde por dentro.

### 2.3 LO MÁGICO-RELIGIOSO, DEVOCIÓN, SANACIÓN Y EL GAGA EN EL BATEY DE PALMAREJO

El gagá como evento mágico-religioso funciona como un ritual festivo, espiritual y a la vez erótico en el que se produce una liberación de las responsabilidades y pesares cotidianos que los habitantes del Batey cargaban el resto del año, y en semana santa se bailaba, tocaba y bebía llamando a los misterios, moviendo las energías, recreando y llamando la fertilidad a través de la danza; al mismo tiempo que se conmemoraba la cultura y la tradición propia y los antepasados mayores que la habían traído y transmitido.



**Domingo, guía espiritual del Gaga Palmarejo.**

Las canciones también expresaban descontentos, situaciones problemáticas y en definitiva se configuraban como un medio de expresión activo y empoderante. En la actualidad algunas letras de canciones han cambiado, hablando de temas actuales y gracias al trabajo de MUDHA han eliminado algunos aspectos que podían ser denigrantes hacia la mujer.

Nos cuenta un mayor de la comunidad sobre el Gagá y el Priyé y la adoración a los diferentes Lwa: *El gagá y el Priyé, tiene que ver con los Lwá*

(espíritus o deidades), ellos mismos le piden comida le buscan animales de diferentes clases, plátanos víveres, para recibir, cuando se necesita tal cosa, se le hace un servicio de que hasta puede ser de 78 días, hay diferentes tipos, un lwá, que son diferentes espíritus rebeldes, son ángeles rebeldes, y se le monta a la persona y se convierte en un Lwá, se le pide comida, y hay unos también comen a hasta gente. Entonces el Priyé es la gente que confía en esos lwá y le hacen esas celebraciones. El Gagá es otro tipo de baile que el Priyé, la música no se toca igual pero se parecen.

El grupo del gagá se compone de los músicos, a los bailarines con sus varas, y las bailarinas, suele haber un Rey y una Reina del gagá mas allá de quienes lo dirigen y preparan, en el caso de Palmarejo el dueño del gagá es Domingo, quién es también el Brujo de la comunidad, el tiene su enramada con su consultorio donde guarda los palos, y atiende a personas de la comunidad y principalmente personas de fuera de la comunidad. En este espacio de enramada se bañan y preparan los integrantes del gagá, los instrumentos, y es u territorio que rememora y rinde culto a un patrimonio cultural afrodescendiente: la religiosidad del vudú dominico-haitiano.

Para Domingo esto es así, el se siente reproductor y cuidador de una religiosidad transmitida por siglos, que va mucho más allá del gagá, este sería una de las formas de devoción, entre muchas otras.

*Esto se llama cultura africana. Yo no tengo nada que esconder y puedo mostrar y compartir todo, me siento muy orgulloso y muy feliz de esta institución que Dios ha puesto en manos de la comunidad. Muchos dicen que Dios no está en esto, y para mi Dios si está en esto.*



**Entrada de consultorio de Domingo, una fotografía de su padre.**

*Quien trabajaba esto era mi padre, Elias, en san Pedro de Macorís. Papa trabajaba en esto de siempre y yo siempre lo seguí y lo ayudaba, él me llamaba, yo era el más cercano de los hijos. Yo un día le dije*

*cuando el ya estaba más enfermo, le dije que él tenía que elegir a alguien, para que siguiera enseñando a alguien, y el dijo que él no podía hacer eso que yo tenía que siguiera con esto, y un día me dice: ya es hora de que te sientes. Y yo no podía hacerlo hasta que él ya no estuviera. Y así fui aprendiendo con el Misterio, y yo no me avergüenzo, y lo que yo aprendí en esto es volver hacia Dios. No hay que decirlo pero la historia que no se habla no se conoce ni se pierde, y yo me siento orgulloso, esto ha salvado muchas vidas. A mi vienen por conflictos de viaje, negocios, la salud, matrimonios. es como un consultorio, llevar la paz, y de esto vivo orgullosamente, porque hasta yo trabajo internacionalmente desde esta silla por*

teléfono.



**Entrada de consultorio de Domingo.**

Domingo tiene mucha conciencia del patrimonio inmaterial y material que el guarda en su enramada y sabe que es heredero de una cultura y una historia ancestral, tiene un discurso de mucho orgullo, que también no habla de una resistencia frente al tabú y la discriminación que se ha levantado frente a estas prácticas por considerarlas, por falta de concomimiento y juicios impuestos: “haitianas”, “satánicas” o inferiores, de esta forma la mantención de estas prácticas en

el tiempo significa una forma de resistencia de prácticas afrodescendientes tradicionales de los bateyes frente al racismo y discriminación muchas veces de sus propios co-habitantes. Respecto a la práctica misma en el consultorio Domingo nos relata lo siguiente:

*Para trabajar dependiendo de la enfermedad que tiene la persona, uno tiene que ver que va a invocar, quien se va a invitar, como se dice que para que un sancocho mejor quede más tipos de carne hay que ponerle, dicen que la unión hace la fuerza, entonces así mismo es con el trabajo, pero también es muy importante que ella se entregue la persona, para que el espíritu pueda entrar en ella, y también si tienes un buen ángel protector.*

*Yo trabajo aquí mas resguardado, mientras tengo la sala de espera aquí afuera, en la enramada también s espera, y está el lugar donde guardo instrumentos, y la sala donde se hace el ajuste de cuentas. Aquí son 7 colores y cada uno tiene muchas descendencias: azul, rojo, negro, mamey, verde amarillo, blanco.*

*Xangó esta aquí es la deidad de agua que son indios del agua, se trabaja con agua, sus tinajas, porque siempre se trabaja con agua y unas flores. Aquí está la virgen del Altagracia, la patrona madre de toda la nación la única que dio a su hijo para salvarnos a todos, invocando a ella, se hace mucha justicia, ella hace mucha justicia.*

*Si nosotros conociéramos la naturaleza que hay en la tierra, todos los problemas y enfermedades que hay en el mundo, la solución ya está hecha, lo que pasa es que ahora mismo tú no te atreves a decir que esa hoja sirve para eso, porque con eso te hechas al gobierno encima. Uno puede tener la medicina, pero hay todo un mercado negro, porque a veces no es la medicina es laboratorio, y como enfrentas eso, es la ley del más fuerte, que quiere hacer el más fuerte arropar destruir” El ajuste de cuentas es un trabajo muy fuerte, donde no se puede ligar lo manso con lo cimarrón, entonces aquí se hacen ese tipo de trabajos.*

Las palabras de este guía espiritual en Palmarejo nos hablan también de conocimientos herbolarios ocultos que ya no se hablan por miedo a la sanción, nos habla de un conocimiento de las propiedades sanadoras de las plantas, y del valor de la vida en el campo y lo tradicional. A continuación vemos una cita en la que nos relata una escena de discriminación en un carnaval en donde unas personas los miraron en menos por ser sus instrumentos construidos con materiales muy sencillos.



**Altar en consultorio.**

*Los campos son muy valiosos, y se han olvidado de los campos, pero de los campos hay muchas cosas buena, se sacan muchas cosas buenas, no solamente por la yuca el plátano y la batata. Hay personas que pueden echar para adelante, pero es como que estamos atados de pies, ciego, de manos que no echamos pa lante.*

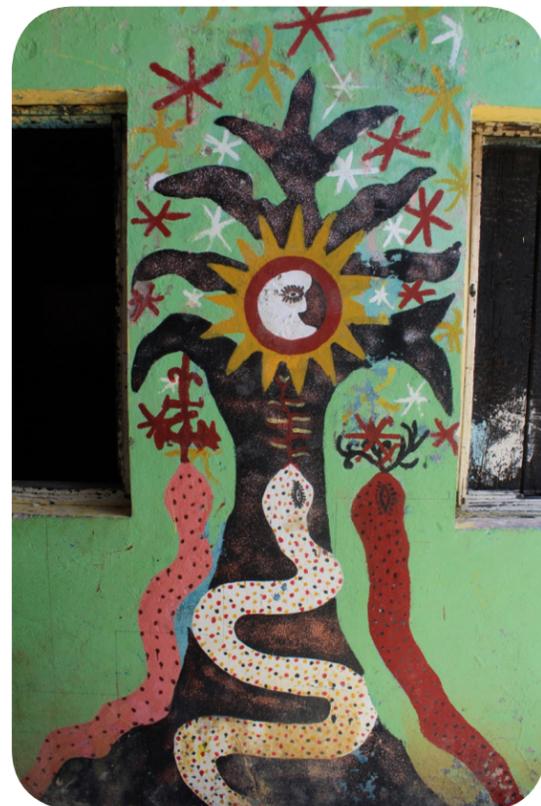
*Yo tuve una invitación hace tres años que participe del carnaval de aquí de Pantoja, que fui a representar a Santo Domingo, y cuando estábamos ahí en el malecón, ya tu sabes yo ahí con todos mis muchachitos, con unos morenitos bien feos, a tu sabes todos raritos nosotros ahí. Y llegan unos carajitos, y un señor me*

*pregunto de ahí de la vega que ya tu sabes, ellos son número uno y siempre andan bien vestidos, y viene y me pregunta y ustedes, y esta basura ¿Para qué están ahí?, me dice señalando los instrumentos. Y yo le digo, miren esa basura, cuando yo toque esa basura ustedes que están bien vestidos, ustedes van a tener que bailar conmigo. ¿Por qué? Porque mi música es natural, tu vez los instrumentos, tu vez lo que quien lo toca, testo es natural, no es algo que va a sonar en un alto parlante, yo de donde saco esto, del monte de la basura yo lo saco. Calcula esto, yo adquiero un bambú, me sirve, después que tu mata un cordero, que pasa con el cuero el cuero se vota, y con que es que mas el sonido, el cuero, una hoja de lata, me sirve, todo se puede transformar.*

Respecto al funcionamiento del gagá en si mismo nos comenta que las canciones también tienen un rol devocional o a veces hablar de ciertas problemáticas del Batey, nos comenta la importancia de los y las niñas y la invocación a alguna deidad.

*En las canciones hablamos de los misterios, les dedicamos a ellos la música, porque a ellos les pertenece, pero después de unas conferencias hemos trabajado algunas cosas en el canto para no decir cosas indebidas como de violencia a las mujeres.*

*“Es muy importante que en el gaga hayan niños que son*



*Ángeles, son la energía buena, ellos no son malos, los malos somos nosotros habladores mentirosos, entonces yo siempre encomiendo el gaga invocando por ejemplo al Virgen de la Altagracia y a las deidades para que sea sagrada y prevalezca el bien”*

Vemos que a pesar de los antagonismos religiosos que se pueden apreciar en Palmarejo, finalmente cuando se trata del gagá es n espacio de memoria y tradición donde casi todos se reúnen, aquí vemos la apreciación de una de las mayores que ahora esta convertida y no lo baila, pero si lo aprecia y respeta.

*“Todos los viernes santos aquí había Gagá, yo oigo un gaga y me tiembla el alma mi amor, yo tengo un hijo ahí amadito y choro, y que o yo sé que cuando se muera hay que hacerle un gagá, así es. El gagá es bonito sí, yo ya no lo bailo”*

La imagen que presentamos aquí es parte del arte presente en la enramada de domingo, además de la virgen de la Altagracia y otras decoraciones con colores y puntos, esta pintura de un árbol. El árbol es muy importante, pues representa la comunicación, el árbol, en esta y otras religiosidades es considerado como sagrado por que se conecta con los 4 elementos: tierra, aire, fuego y agua. *Donde están las raíces en la tierra, y a donde van las ramas, al aire, vive con el sol y el agua, el árbol te da comunicación. Ese árbol representa los elementos, la estrellas de los astros del cielo, el sol y la luna, las serpientes que están en el suelo también se comunican desde abajo hacia arriba. Uno de los animales más sagrados es la serpiente, usted sabe que fue el primer reptil que hizo que Eva pecara, tiene la fuerza, y es muy inteligente.*



Además de la preparación y festividades de semana santa y el gagá, se celebra gagá en el 27 de febrero, y en enero por la devoción específica de uno de los misterios: *El festival lo hacemos desde febrero, viernes santos que son 3 días de la semana, pero yo también hago mi fiesta personal que es el 6 de enero que es la luz del misterio que me corresponde hacer mi devoción personal mi hacer aquí. Eso lo hacemos aquí en la enramada, la fiesta de semana santa salimos desde aquí, algo barrial hacemos, salimos a*

*andar sitios lejos, una cosa muy hermosa, muy linda, una música que cuanto tú la oyes el cojo se alevanta, el ciego ve, y el que esta acostado se para bailar.*

Amadito tiene un testimonio de mucha resistencia y orgullo con el gagá. El es uno de los bailadores de gagá que a pesar de que su madre, tío y abuela se han convertido a la religión evangélica él no lo ha hecho, en parte por su fidelidad hacia el gagá para él es parte importante de su cultura y es algo que jamás podría abandonar, el dice que cuando el muera le tienen que hacer un gagá. A continuación nos

comenta sobre el origen y funcionamiento del gagá.

*El gaga para mi es una cultura, que viene de África, no es de Haití no, es de África. Están los bambú, la tambora, la tamborita, y los tatúses que son los anchos al final. La gente nos invita, nosotros dormimos donde sea, y salimos para donde sea, las personas te invitan una comida, y si no romo. Eso te dan mucho de ofrenda. Hay gagases que saben durar 4 días. El que se aguanta esos días hay que preparase, domingo nos baña con una ponchera y muchas hojas, de ahí viene y nos seca, y nos hecha unos perfumes, y ahí nos podemos a sudar.*

Yo en el gaga bailo, mira mi palito, eso lo pueden hacer también las mujeres bailar. Este palito lo hice yo mismo con un plástico y un metal. Esto se gira, y se mueve, es muy bonito, y uno se viste, se pone bien bonito todo, pero con los mayoses así bien vestidos.



El gagá de Palmarejo ha retomado su fuerza en los últimos años, y este presente año 2017 ganó un premio en la competencia local. A pesar de que la comunidad de Palmarejo, tiene fuertes tensiones desde la religiosidad evangélica en cuanto a las prácticas del gagá y otras mágico-religiosas del vudú y de origen afrodescendiente, el gagá ha logrado resistir como manifestación inevitable de la tradición afro dominico -haitiana, a pesar del racismo, la discriminación y la marginalidad que envuelve hoy a Palmarejo esta expresión cultural les ha permitido una forma de continuidad en los muchos cambios vividos en el último tiempo.

### 3. EL FIN DE LA CAÑA EN LA COMUNIDAD BATEYANA DE PALMAREJO: CAMBIOS, DIFICULTADES Y MARGINALIDAD SOCIAL.



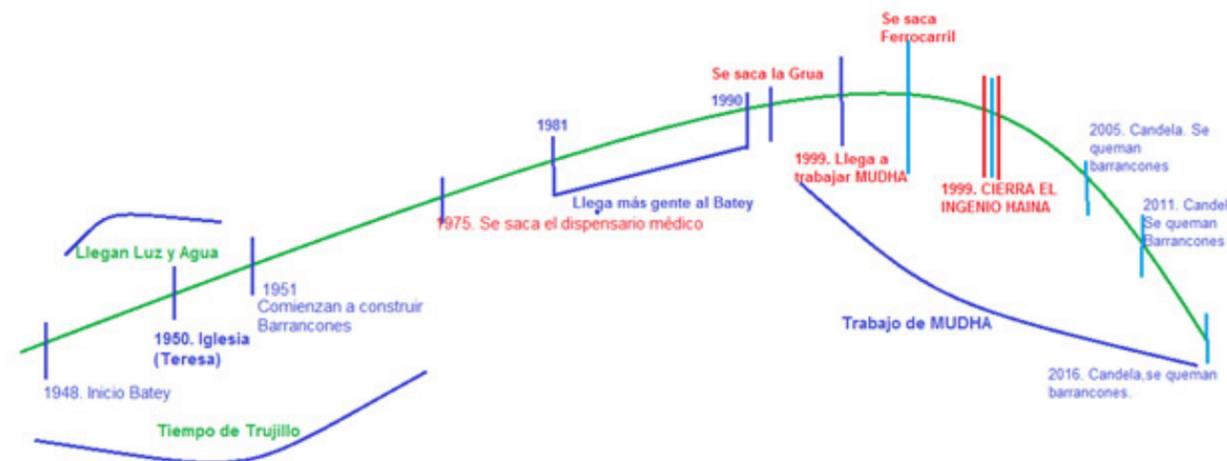
El batey de Palmarejo ha sufrido cambios profundamente intensos en las últimas décadas, pasar de ser un batey central con gran afluencia de personas, comercio y fuentes de trabajo, a ser una comunidad marginal al Nor-oeste de Santo Domingo. Este cambio no es percibido de forma lineal por sus habitantes, es decir no se entiende como una sucesión de hechos ordenados en el tiempo que llevaron a este punto, sino más bien como el resultado de continuidades y cambios a partir de un hito fundamental que tiene que ver con el cierre del ingenio y el fin del trabajo productivo de la caña y todo lo que esto desencadena.

Las consecuencias son diversas, primero se entiende un cierto avance que los y las habitantes denominan como “modernidad” o “desarrollo”. Por otro lado la comunidad se fractura y llegan los problemas de marginalidad y delincuencia.

*La gente antes vivía mas en hermandad, dominicanos y haitianos convivíamos juntos sin problemas, y esto empezó a cambiar con el desarrollo, y con el desarrollo que trajo ese cambio de ida, que no es la vida atrasada de antes ¿no? eso que le dicen que ahora es más moderno.*

*El que cambio todo fue ese presidente de villa Juana, ese.....Leonel, por que el vendió todo, ese acabo con todo, porque ahí fue que empezó la delincuencia y a ponerse todo mal, hay demasiada gente, y no es solo aquí es en el mundo entero que la cosa esta así, esas mataciones de gente, ay sí, ¿qué es eso de tres*

*muchachos matando a una jovencita, que es esto dios mío, eso es el mundo que se está acabando.*



Cuando hacemos el trabajo de línea de tiempo con los y las mayores del Batey, confirmamos con más fuerza que el hito fundamental para todos es el antes y el después del Ingenio de Haina como cambio fundamental que “degenera” el antiguo mundo del batey, y lo va transformando en lo que es ahora. Comienza con el retiro del dispensario, se retiran los vagones, la grúa, y se cierra el batey, el apogeo de Palmarejo, como batey central comienza a caer, existiendo mucha población, y menos trabajo. El contexto económico se vuelve más complejo, ahora las personas deben salir fuera de su comunidad, comienzan a buscar trabajo afuera, muchos servicios que existían en el tiempo del Batey ya no están. El siguiente diagrama resume los hitos más importantes de la temporalidad de Palmarejo.

El inicio del Batey se fija cerca del 50’, con esto llegan la luz, y el agua, la iglesia y los primeros barrancones, y el dispensario médico, y todo lo que se reconoce como el tiempo de Trujillo y su huella. Luego de dos décadas, ya por los 70’ comienza a llegar más gente y a retirarse algunos servicios como el dispensario médico, y la indumentaria de transporte de caña se termina de sacar en los 90’. A fines de esta década llega el trabajo de MUDHA al batey y al mismo tiempo cierra el ingenio definitivamente. Y los últimos hitos fundamentales en el fin de la era del batey fue que “cogieron candela los barrancones”: en estas candelas se quemaron varios de los barrancones más antiguos del Batey.

Además me la delincuencia, y falta de trabajo tiene que ver con la degradación del medio ambiente, el Batey utilizaba sus recursos de agua como lo era el río para lavar, cocinar y espacio recreativo, y ahora es un espacio que no es posible utilizar.

Yo bajaba al río con los hijos míos con el marido mío, y nos pasábamos el día allá bajo, lavando y bañándose cogiendo el fresco. Ahora hay gente que ello se bañan ahí pero ese río está contaminado ahora por que el río del 28 le cae así eso donde desacoplan la sanitaria, y el río lebron y eso ya está contaminado.

### 3.1 PALMAREJO HOY: EL BATEY SE TRANSFORMA, MARGINALIDAD Y LA MIRADA DE LOS Y LAS JÓVENES

A continuación presentamos un mapa actual de la comunidad de Palmarejo, donde se aprecia la crecida en la urbanización y se marcan algunos lugares fundamentales para la comunidad de hoy en día.



El batey de Palmarejo es ahora un pequeño asentamiento urbano en el que se identifican varios problemas de marginalidad y vulnerabilidad social, asociados a la falta de trabajo, indocumentación, discriminación y racismo, deterioro medioambiental, tráfico de drogas, entre otras. De esta forma, el trabajo de MUDHA ha sido fundamental para hacer frente a algunas problemáticas y valorar las antiguas tradiciones. En este sentido pudimos conversar con un grupo de jóvenes que son también promotoras de MUDHA las cuales nos comentan de su visión respecto a Palmarejo hoy en día.

Los adultos atacan demasiado a los jóvenes, es frustrante que a los adultos se les olvidan las dificultades que puede vivir cada joven.

Muchos jóvenes aquí tienen problemas de documentación, entonces les es difícil la educación y conseguir empleo, entonces eso hace que Palmarejo se ve como una comunidad con jóvenes que no tienen ambiciones ni sueños, pero no es que no lo tengan, si no que no tiene las oportunidades. Antes aquí el tema de la delincuencia fue peor, había tiroteo y pandillas, pero ya no, eso está mucho mejor.

*Ahora hay mucho menos embarazo adolescente, y más jóvenes universitarios que antes. No es por justificar, pero aquí hay muchos jóvenes que se sienten discriminados o te cierran las puertas para estudiar por no tener un documento de identidad o porque tu mamá es comerciante, tú piensas que la sociedad te va a cerrar las puertas. Entonces los jóvenes piensan que no tienen salida, y la desesperación les hace más fácil llevar una fundita.*

De esta forma vemos que la evaluación de la situación socioeconómica de Palmarejo desde la juventud nos habla de fuertes dificultades que ellos y ellas deben enfrentar frente a las precariedades que pueden encontrar en el mismo Batey o las que pueden encontrar al salir de él. Donde cada uno y cada una busca la forma de salir de su situación de marginalidad, algunos tomando un camino y otros uno distinto. De los hombres una cantidad muy baja estudia, la mayoría trabaja en construcción, albañiles y guardias; las chicas estudian algunas, trabajan en salones, casas de familia, comerciantes o son dueñas de casa y madres.



Tal como mencionan las promotoras jóvenes de MUDHA en el batey, al parecer lo que los jóvenes necesitan son oportunidades para desarrollarse y subsistir, y de hecho reafirman que cuando se han hecho talleres de capacitación la demanda es tan alta que las aulas se llenan.

*Los jóvenes estamos muy atrapados en los celulares y as cosas tecnológicas. También a veces hacemos fiestas en el centro comunitario, invitamos gente de otros lados.*

*También vamos a practicar música y baile de carnaval. A los jóvenes aquí les gusta mucho ir a los ríos, se llama la represa, se caminan unos 30 minutos hay hasta negocios, frituras, bebidas.*

Por otro lado se destaca la presencia del machismo a pesar de los avances que han existido la violencia de género sigue siendo algo que se mantiene en el Batey: *Entonces como que el machismo ha disminuido, pero no tanto, está disfrazado en verdad, porque yo creo que los hombres se sienten amenazados por el progreso de las mujeres, ya no se ve tanta violencia en la calle, pero si hay mucha violencia, hay problemas en la pareja. Hay cosas que no han cambiado, el hombre sigue pensando que tiene mayor dominio sobre la mujer.*

Aunque el Batey es un territorio que los mayores perciben como transformado y deteriorado en comparación a los tiempos de antes, los y las habitantes del batey también valoran algunos aspectos como ha sido la cooperación y apoyo recibido por MUDHA en talleres, valorización del Gagá como patrimonio cultural del batey, y la ayuda con el proceso de documentación de los Bateyanos de origen haitiano. Los jóvenes valoran el sacrificio que saben que sus antepasados hacían trabajando en los cañaverales, y les preocupa el no tener muchas fuentes de motivación y trabajo en la actualidad

### 3.2 EL BATEY EN LA ACTUALIDAD: OPORTUNIDADES PARA FORTALECER LA IDENTIDAD Y RE-MEMORAR LA HISTORIA EN LA COMUNIDAD.

El batey de Palmarejo es una comunidad con fuertes problemáticas sociales y algunas tensiones entre sus habitantes como suele suceder en las urbes marginales. Sin embargo, es un espacio que aún alberga reminiscencias de la antigua comunidad Bateyana. A pesar de los fuertes cambios y problemas actuales con el trabajo, salud, educación, servicios y drogas y delincuencia; las y los habitantes de Palmarejo mantienen ciertas dinámicas sociales de apoyo mutuo, y de trabajo conjunto para alcanzar mejor situación. Así junto al apoyo de MUDHA existen iniciativas como la del Teatro de Calle, la Escuela Anaísa, el trabajo que realizan las promotoras, y por su puesto las dinámicas sociales propias del batey como lo es el culto mágico-religioso del vudú, las festividades del gagá, las celebraciones comunitarias, e incluso la religiosidad católica o evangélica como elementos que reúnen a las personas en comunidad y apoyo. A continuación presentamos el testimonio de dos personas de la comunidad que mantienen saberes del pasado, además de lo que ya se ha rescatado anteriormente, aquí vemos legados de conocimientos y prácticas del pasado que se recuerdan aún en el presente.

#### KIKA, SUS PLANTAS Y SUS NIÑOS.

A pesar del miedo a la fiscalización Kika además de preparar algunos remedios con hierbas, también a ha partiada a algunos niños en el último tiempo como es el caso de “guandule”, como ella le dice de cariño. El no es familia de ella, es hijo de una vecina, y así vemos su casa llena de muchachos que ella cuida por ser parte de la comunidad.



A este yo le llamo guandule y yo lo traje, yo lo partié. Fue en ese mueble mismo, yo estaba acostada y llega esta muchacha diciéndome que se siente mala, y cuando va caminando me dice, que le duele que se quiere ir al baño. Y ahí mismo yo veo que ella quiera parir, y ahí la senté en el sillón, abrió las piernas, y ya se veía la corona, ahí le dijo que ya que puge que se abra, y ahí ella empieza, y ya sale la cabeza, y ya cuando lo saco, primer no lloraba, ahí le di una palmadita y comienza a llorar, y yo dije; hay vida! y ya ahí tomo la medida del cordón, la mochamos, y todo quedo bien, ha estado de lo más sano, y eso que su mama nunca fue a la maternidad ni se cuidó nada el embarazo. Pero salió todo bien y así guandule tiene un año, se llama Henry pero le decimos guandule.

#### LUIS Y LA MADERA

Luis hacía trabajo de madera en el tiempo de antes, y aún hoy la sigue haciendo en el Batey, tiene de las antiguas mecedoras y sillas de campo, y las hace con palos que recoge en “el monte”.

*Yo hacía picador, vagonero, carretero; y pasaba mucho trabajo, y n un momento me puse a trabajar en mi profesión, comencé a hacer una silla y la vendía por 20 o 30 pesos, y así empecé a hacer mecedora, comedor, silla, cualquier tipo. Yo ahora llevo 5 días trabajando en un colegio, yo me gano mis chelitos. Antes la cosa era mejor que ahora, y ahora ya no hay trabajo, no hay construcción y gracias a dios tengo mi profesión y yo me lo busco.*

#### Jóvenes: ¿Que los diferencia a ustedes de as generaciones de los mayores del tiempo del batey?

Al hacer esta pregunta las jóvenes reflexionan sobre el pasado y el presente, valorando algunas cosas del pasado en comparación a la actualidad, pero sobre todo valorando aspectos del presente que entienden como una mejora en relación al pasado, entre estos la libertad, un cambio de mentalidad, y menor machismo.



*Ya ahora, principalmente es una mentalidad diferente, ahora ya la mujer cree que puede hacer más cosas, se entiende que es importante su voz, que puede y quiere ir a trabajar, que puede decidir; que quieres crecer y prosperar es un derecho y que no sea solo la casa los hijos y lo tradicional.*

El gagá en semana santa, y la época de diciembre es la época que más les gusta en

el año a los jóvenes por que pueden recrearse en los ríos, la playa y las celebraciones asociadas al gagá o la reunión de las personas que se hacen en esos tiempos.

El equipo de teatro de calle de Palmarejo existe ya hace años, desde el 2010 su lema ha sido: contra el racismo y la discriminación. Han viajado a varios lugares del país a exponerlo. La actual encargada nos cuenta que:

*Al principio éramos 7 de batey y ya somos 12, en el 2013 se retiran los profesionales. Fue muy lindo por que aprendimos mucho de los profesionales del teatro, y ellos de nosotros. Ahora ya lo dirigimos nosotros, nos planificamos y organizamos cuando nos vamos a juntar. La última obra fue: La comunidad la construimos todos, que fue por los bateyes, y luego: Historia de familia que fue ya se salir fuera a Puerto Plata y otros lugares del país.*



## 4. CONCLUSIONES

Palmarejo era un Batey abundante en caña y producción de otro alimentos para el autoconsumo, era una comunidad unida y respecto al tiempo de antes se rememoran imágenes de alegría en el río, los cañaverales, en las carretas de bueyes, se recuerda con dolor y nostalgia el arduo trabajo de los cañaverales y de las mujeres en la cocina, lavando, criando, vendiendo, entre otros. Se recuerda con regocijo y añoro las festividades de villoneras y picó, los encuentros con visitantes de otras comunidades, los “besamano”, las velaciones, rezos, y cantos en las enramadas, los téses y acompañamiento en parto de las comadronas, y los brujos que protegen y sanan. A pesar de ciertos antagonismos religiosos en Palmarejo se resiste la discriminación y prejuicio con la mantención de la continuidad del grupo de Gagá y las prácticas mágico religiosas en la consulta de uno de sus habitantes. Al mismo tiempo conviven religiosidades evangélicas y católicas, espacios de “monte” y territorios urbanos, restos de barrancones mezclados con block.

El Batey de Palmarejo resguardado en las memorias de los mayores, ya no es el de hoy en día, como ellos mismos dicen, los jóvenes de hoy no llegaron a conocer esa esencia del batey, por las transformaciones propias del batey y las de la sociedad dominicana en general

La comunidad Bateyana de Palmarejo, al igual que todos los bateyes del sector ha vivido ciertas transformaciones estructurales, las cuales se desprenden del hito principal del fin del trabajo de la caña y todas las estructuras institucionales, laborales y sociales que el CEA sostenía en el Batey.

Por otro lado el proceso general de modernización en infraestructura y de la economía dominicana ha marginalizado y vulnerabilizado las posibilidades para este tipo de poblaciones urbanas en general, dejándoles nula posibilidad de vivir de la tierra, o de tener empleabilidad digna en estos espacios. Esto los lleva a transitar hacia una vida de “obreros y obreras” ahora en la ciudad trabajando en construcción, servicios y casas de familia principalmente.



**Dibujo de estudiante escuela Anaisa sobre “Mi Batey Palmarejo”**

Si a esto sumamos el abandono y empobrecimiento que viven en relación al ser calificadas como poblaciones dominico-haitianas que se traduce en una exclusión y discriminación generalizada e institucionalizada en la sociedad dominicana que les permite menor acceso a educación y posibilidades laborales.

Sin embargo, tanto mayores como jóvenes y niños parecen rescatar elementos comunes que no son de reciente aparición

en el Batey, es decir a pesar de los cambios se dibuja en el relato de los actuales habitantes de Palmarejo: un paisaje tranquilo, ahora cada vez más seguro (en comparación a otras urbes), con lugares donde coger el fresco, ir al río: en definitiva con mejor calidad de vida que en la metrópolis de la capital. Al mismo tiempo continúan las tradiciones religiosas productoras de identidad de los antepasados como son la celebraciones de a la virgen de la Altagracia en enero, las fiestas de independencia en febrero, y el gagá para semana santa; todas celebraciones que los Bateyanos/as de Palmarejo valoran y entienden como fundamental en su identidad personal como comunitaria.

En las historias contadas desde la memoria las gentes expresan sus sentimientos, transmiten las estructuras del parentesco, sus controles sociales, las condiciones materiales de vida, las formas de trabajo y producción, las jerarquías y mecanismos de poder; y exhiben su habilidad en el grupo social al guardar en la memoria los contenidos simbólicos de cada transmisión, y así reafirmar su identidad étnica-racial y cultural a través de una memoria oral que organiza un pensamiento dinámico pero organizado del pensamiento compartido en la comunidad (Motta González, 1996). De esta forma la oralidad expresada por esta comunidad Bateyana es un legado patrimonial intangible y significativo de la experiencia colectiva de una comunidad que persiste y se proyecta hacia el futuro desde estos relatos y narrativas con apreciaciones positivas y negativas del pasado, presente y futuro que dan cuenta de la trayectoria de su Batey, de las dificultades, beneficios y posibilidades que enfrentan hoy en día.

A pesar de los cambios, la historia tiene diferentes capas, las de larga duración y las de corta duración, la primera corresponde a las estructuras, que cambian lentamente y tienen, por lo tanto, una estabilidad grande en el tiempo que puede abarcar varios siglos, y la segunda son eventos más coyunturales de expresión en menor tiempo. Podemos decir que la esencia de la comunidad Bateyana, a pesar del cierre de la caña e ingenios, aún permanece, pues es una estructura de larda data que se transforma lentamente, por el arraigo que tuvieron en el tiempo, el espacio territorial-físico, y en el tejido social-cultural de la comunidad.

Es así que hoy en día Palmarejose encuentra en transición, y como tal presenta un panorama conflictivo y confuso para sus habitantes actuales, habrá que darle tiempo a la historia para ver hacia donde se dirige esta transformación de la comunidad Bateyana, de esta forma la presente memoria sirve como legado para las actuales y futuras generaciones, como un rompecabezas o fragmentos de una memoria del origen o la raíz donde esta comunidad del Batey Palmarejo alguna vez comenzó.

## BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

### **TRANSCRIPCIONES DE LOS RELATOS Y CONVERSACIONES CON PERSONAS DE PALMAREJO, A CONTINUACIÓN SE NOMBRAN ALGUNAS:**

- Elena, Julia, José, Dionisio, Domingo, Amadito, Kika, agregar personas de grupos de conversación da mayores y jóvenes.

Braudel, F. (1979). La larga duración en La historia y las ciencias sociales. Madrid: Alianza.

Coya, H. (2002). Fernand Braudel, la historia y su tiempo. Recuperado de: [www.editoraperu.com/pe/10/26/cu11.asp](http://www.editoraperu.com/pe/10/26/cu11.asp)

Gemmel, G. (2010). Fernand Braudel o la historia total. Recuperado de: [www.france.diplomatie.fr/label/france/ESPAÑOL/IDEES/BRAUDEL/bra.html](http://www.france.diplomatie.fr/label/france/ESPAÑOL/IDEES/BRAUDEL/bra.html)

Gallardo, G.2001. Camino a construir un Sueño. MUDHA-CID.

June S. Rosenberg, 1979. El gagá: Religión y Sociedad de un culto dominicano. Colección Historia y Sociedad. N°37. Publicación Universidad Autónoma de Santo Domingo. Santo domingo.

Pepino, A. "El papel de la memoria oral para determinar la identidad Local. Revista Tiempo -Laberinto. 2001, Mexico.

MUDHA. Baile del gagá Tradición y cultura. 1998, Listín Diario.

Motta González. 1997. Hablas de Selva y Agua. La oralidad afropacífico desde una perspectiva de género. Cali: Editorial Facultad de Humanidades-Universidad del Valle, 1997, 110 p. (Centro de Género, Mujer y Sociedad e Instituto de Estudios del Pacífico).